

La socia Marije Murguía actuó el pasado martes como "introdutora de embajadores", al presentarnos a los invitados que nos acompañaron a ver las dos películas programadas: Por una parte, el corto "Ainhoa", dirigido por Iván Sainz Pardo fue comentado por su productor, Aitor Arenas; y representando al largo, "Life in four elements", contamos nada menos que con su directora Natalie Halla y uno de sus protagonistas, el bombero Paco Rivas. Las dos cintas fueron aplaudidas, y a continuación contamos con un doble coloquio.

Aitor nos habló de la importancia de la selección de actores, gente con la que ya habían trabajado y sabían que iban a funcionar bien (Fele Martínez, Natalia Mateo, Josean Bengoetxea...); caso aparte fue el de la niña protagonista, que sabían era pieza central... y de hecho, el guión original estaba escrito para un niño que se había de llamar Nico, pero cuando apareció la pequeña actriz alemana no tuvieron dudas de que el papel había de ser para ella, a pesar de la ligera dificultad de su acento, que hizo que fuera necesario doblar las pocas líneas de texto que tiene; aunque como decía una asistente, entendía que, como en la música, los silencios son tan importantes como las notas, y aquí era la expresividad de los actores la que contaba la historia, más que las palabras. Aunque Aitor nos decía que había sido preciso añadir una introducción sobre la dación en pago, pues la peculiaridad de la legislación española hacía que en el extranjero no siempre se entendiese el drama de los personajes, que después de perder su vivienda, aún pueden continuar obligados a seguir pagando su deuda.

Luego pasamos a comentar el largo, que ya fue galardonado en el festival de cine de montaña Bilbao Mendi, por su excelente fotografía, con su políglota directora, que habla entre otras lenguas un correctísimo español, y que tiene ya un amplio bagaje en cintas documentales como la de hoy, que cuenta cuatro historias de personajes reales que viven su pasión con intensidad, empezando por su propio hermano, que es el practicante de salto base que aparece en la película, representando el elemento aéreo. Para representar el fuego recurrió a Paco Rivas, bombero español (palentino, matizaba, aunque en algún momento se le relacionaba con Navarra, por sus colaboraciones en equipos de salvamento y tareas humanitarias), al cual conoció con ocasión de otro documental, que contaba la historia de un rescate fallido en Haití, cuyo recuerdo todavía sigue emocionando. Aunque Paco comentaba que la diferencia con los otros personajes era que para él se trataba de una profesión y no tanto de una afición; ello dio lugar a que se desgranaran anécdotas en torno a los incendios que hicieron reír a la sala. Se preguntó sobre la génesis de la cinta, que Natalia confesaba que había requerido un proceso muy largo, de casi 4 años, con un equipo muy pequeño que había compartido las vicisitudes de los personajes, hasta el punto de que las imágenes aéreas del salto base las rodó el único especialista mundial que salta a la par que el deportista portando una cámara profesional... y luego, en la sala de montaje se había ido desvelando la necesidad de establecer un nexo entre los cuatro mundos para el cual se habían rodado con una cámara especial que registra las imágenes a altísima velocidad lo que luego se convertirían en planos casi abstractos de partículas que no sabemos bien a que elemento responden, y que alguno de los asistentes valoraba por encima de todas. También se consideró que la música subrayaba las imágenes de modo muy adecuado y contenido, sin incurrir en excesos. Nos desvelaba la directora que las frases que dicen los protagonistas, algunas de gran profundidad, no habían sido escritas por ella, sino que expresaban las vivencias de cada uno, el modo en que encontraban sentido a sus vidas. Preguntada por próximos proyectos, nos contó que tiene en marcha otra película sobre su hermano adoptivo, un joven vietnamita que escapó de aquel conflicto con la llamada "boat people" y que se ha convertido en un médico referente en reproducción asistida; tratando así de dar una visión positiva del mundo de los refugiados, del que también Paco tiene amplia experiencia, al haber participado en tareas de rescate marítimo en el Egeo, como pudimos ver en la cinta.

La semana que viene veremos cine asiático, "La asesina", que nos presentará el joven socio David Ontoria, que ya nos adelanta que también destaca por su belleza visual.

Ana Gortazar